

LA IMAGOLOGÍA LITERARIA: UNA PROPUESTA DE APLICACIÓN

An Applied Approach to Literary Imagology

*Aura Marina Boadas*¹, *Grauben Helena Navas de Pereira*² y *Jefferson Plaza*³

Escuela de Idiomas Modernos
Facultad de Humanidades y Educación
Universidad Central de Venezuela-UCV
Caracas 1050, Venezuela. Telf.: (58 212) 605 29 24

¹ auramarinaboadas@gmail.com

² graubennavas@gmail.com

³ jefferson21@gmail.com

RESUMEN

La investigación literaria en la Escuela de Idiomas Modernos (EIM) de la Universidad Central de Venezuela (UCV) ha estado vinculada al encuentro con el Otro, a las relaciones entre diversas sociedades y manifestaciones culturales, por lo que una de las aproximaciones teórico-metodológicas más idóneas para su estudio radica en la imagología comparada, enfoque que se encarga de estudiar las relaciones entre el Yo y el Otro en los textos literarios. De todas las herramientas teórico-metodológicas que ofrecen los estudios imagológicos, esta investigación se adscribe al método imagológico propuesto por Daniel-Henri Pageaux (1994, 1995): una lectura crítica de textos literarios a partir de tres niveles: 1) lexical; 2) relaciones jerarquizadas, y 3) argumento o momento hermenéutico. Estos serán explicados a lo largo del artículo. Para ilustrar la puesta en práctica de un análisis literario sustentado en la propuesta de Pageaux (1994), estudiaremos el cuento "El eclipse" (1959/2007), de Augusto Monterroso, a la luz de la imagología y otras herramientas complementarias.

Palabras clave: literatura comparada, investigación literaria, imagología, método imagológico, Pageaux, Daniel-Henri

ABSTRACT

Literary research in the School of Modern Languages of the Universidad Central de Venezuela (UCV) has focused on the encounter with the Other and the relations between diverse societies and cultural manifestations. Imagology has proven to be one of the most effective theoretical-methodological approaches in our context, because it deals with the study of the relationships between the Self and the Other in literary texts. Of all the theoretical-methodological tools offered by imagology, we based our research on the method proposed by Daniel-Henri Pageaux (1994), which suggests a critical reading of literary texts structured in three levels: 1) lexical; 2) hierarchical relationships, and 3) argument or hermeneutical relationships. All these levels are presented and explained in detail throughout this article. To illustrate this method, we conduct a literary analysis based on Pageaux's (1994) proposal of the short-story "The Eclipse" (1959/2007), by Augusto Monterroso, in the light of imagology and other complementary tools.

Keywords: comparative literature, literary research, imagology, imagological method, Pageaux, Daniel-Henri

L'imagologie littéraire: une proposition d'application**RÉSUMÉ**

La recherche littéraire à l'École de Idiomas Modernos (EIM) de la Universidad Central de Venezuela (UCV) est axée sur la rencontre de l'Autre, les relations entre sociétés et manifestations culturelles distinctes. Pour ce faire, l'imagologie littéraire, qui s'occupe de l'étude des relations entre Je et l'Autre dans les textes littéraires, est une approche théorique et méthodologique de choix. Parmi les options de travail ayant trait à l'imagologie, nous suivons la méthode proposée par Daniel-Henri Pageaux (1994): une lecture critique des textes littéraires à trois niveaux : 1) Lexical, 2) Relations hiérarchisées, 3) Argument. Moment herméneutique, lesquels seront expliqués tout au long de cet article. D'autre part, l'illustration de la méthode d'analyse littéraire proposée par Pageaux (1994) sera

mise en oeuvre à partir de l'étude du texte "El eclipse" (1959/2007) d'Augusto Monterroso, ayant recours à l'imagologie et à d'autres outils complémentaires.

Mots clés: littérature comparée, recherche littéraire, imagologie, Méthode imagologique, Pageaux, Daniel-Henri

La imagología literária: uma proposta de aplicação

RESUMO

A pesquisa literária na Escola de Idiomas Modernos (EIM) da Universidade Central da Venezuela (UCV) tem sido associada com o encontro com o outro, com as relações entre diferentes sociedades e manifestações culturais; por isso, uma das abordagens teóricas e metodológicas mais adequadas para seu estudo é a imagologia comparada, aproximação que é responsável pelo estudo da relação entre o eu e o outro nos textos literários. De todas as ferramentas teóricas e metodológicas oferecidas pelos estudos imagológicos, esta pesquisa utiliza o método imagológico proposto por Daniel-Henri Pageaux (1994): uma leitura crítica de textos literários a partir de três níveis: 1) lexical; 2) relações hierárquicas, e 3) argumento ou momento hermenêutico. Eles serão explicados ao longo do artigo. Para demonstrar a implantação de uma análise literária fundamentada na proposta de Pageaux (1994), vamos estudar o conto "O Eclipse" (1959/2007), de Augusto Monterroso, recorrendo à imagologia e a outras ferramentas complementares.

Palavras chave: literatura comparada, pesquisa literária, imagologia, método imagológico, Pageaux, Daniel-Henri

Recibido: 13/04/17

Aceptado: 28 /04/17

LA IMAGOLOGÍA LITERARIA: UNA PROPUESTA DE APLICACIÓN

I. PRELIMINARES

La puesta en marcha de la Maestría en Literatura Comparada en la Facultad de Humanidades y Educación (FHE) marca el inicio formal¹ de los estudios literarios comparados en la Universidad Central de Venezuela (UCV). Así, la línea de investigación en literatura comparada surge del trabajo docente y de investigación que se realiza en el marco de la mencionada Maestría, que ha funcionado de forma ininterrumpida desde el año 1996. A su vez, el personal docente de la Maestría, mayoritariamente adscrito a la Escuela de Idiomas Modernos (EIM), también ha desarrollado actividades vinculadas a la literatura comparada en el marco de los estudios de pregrado (Licenciatura en Idiomas Modernos, en Traducción y en Traducción e Interpretación). Particularmente, la licenciatura en Idiomas Modernos incluye en su diseño curricular una formación cultural (en el contexto de la lengua materna y de las otras dos lenguas estudiadas) que propicia el diálogo supranacional entre producciones literarias y culturales de países y tiempos diferentes.

Los informes de la línea de investigación (2013, 2017) evidencian la estructuración de un trabajo sostenido en literatura comparada que atraviesa transversalmente distintos niveles de formación (pregrado y postgrado) e involucra distintas actividades de investigación, docencia, formación y extensión. Asimismo, se constata que la línea ha propiciado el encuentro y el trabajo conjunto de profesores que laboran en distintos departamentos de la Escuela de Idiomas Modernos de la UCV. Desde el punto de vista temático, las investigaciones y actividades abordan varios enfoques del comparatismo, a saber, imagología, reescritura, tematología, literatura y otras disciplinas (historia, género, filosofía, geografía), literatura y otras artes (fotografía, cine, videojuegos, teatro, pintura). También se constata que las

¹ Aludimos al inicio del carácter "formal" de los estudios comparados en 1996, porque en las programaciones de la Escuela de Letras (UCV) ha existido desde mucho tiempo atrás la oferta de asignaturas con una perspectiva comparada (influencia, comparación de autores de distinto origen, literatura y otras disciplinas, literatura y otras artes).

actividades realizadas en el marco de la línea de investigación han motivado a docentes y egresados de las escuelas de Idiomas Modernos, Artes y Letras a incursionar en estudios de cuarto nivel en Literatura Comparada, como se pone de manifiesto en la matrícula de ese programa de Maestría.

Para Marcos Fidel Barrera,

las líneas de investigación constituyen espacios indagativos para descubrir nuevas fronteras del saber, para recrearse con la contemplación de nuevo conocimiento, para resolver problemas y atender aparentes contradicciones, en fin, para participar de la interesante aventura del conocimiento, de la ciencia, de la investigación. (2013: 5-6).

El presente trabajo reconoce esas orientaciones, pues deriva precisamente de un problema detectado en la actividad docente en el área de Imagología, que encuentra como respuesta la propuesta de dotar a los estudiantes de una herramienta para el trabajo crítico siguiendo la metodología propuesta por el estudioso francés Daniel-Henri Pageaux (1994). La propuesta consiste en concretar y hacer operativo el procedimiento mediante la utilización de un esquema que favorece la organización de la información proveniente de las etapas de descripción, análisis e interpretación de un estudio literario.

Comienza el artículo con la presentación de la Imagología de Daniel-Henri Pageaux como enfoque de análisis literario, luego se describe la metodología propuesta por el crítico y, finalmente, se realiza una aplicación de los esquemas propuestos para el estudio imagológico de un texto. Para ilustrar el uso de la herramienta se ha seleccionado el cuento "El eclipse" (1959/2007), del escritor centroamericano Augusto Monterroso (1921-2003), a partir del cual se aplicarán los niveles descritos por Pageaux (1994).

2. EL TEXTO IMAGOLÓGICO Y SU ESTUDIO

Al acercarnos al estudio de un texto literario desde una perspectiva imagológica, hay varios aspectos importantes a tener en cuenta. Lo primero es la forma en que entenderemos ese concepto básico de imagen en el texto literario y cómo nos acercaremos a su estudio; lo segundo es

plantearnos una hipótesis de trabajo que oriente nuestros pasos y, por último, comprender que es necesario seguir un orden y método para alcanzar resultados ordenados y que deriven de un análisis razonado.

¿Cómo entenderemos, entonces, la imagen desde la imagología en el texto literario? El imagólogo francés Daniel-Henri Pageaux nos propone comenzar por entender la imagen literaria como “texto programado” (Pageaux, 1994: 103), es decir, como un texto cargado de un conjunto de ideas acerca del extranjero y, por lo tanto, acerca del Otro, insertas en un proceso de literalización y a la vez de socialización. La imagen literaria, en consecuencia, habla, por un lado, de la cultura mirada, pero también transmite cierta representación de la cultura de origen. En tal sentido, es importante captar y analizar esa serie de sentimientos e ideas que ellas componen, pues ese proceso nos permitirá indagar sobre las funciones que dichas imágenes cumplen en el texto literario que nos ocupe. Al entender la imagen literaria como un texto inserto en y a la vez programado por un imaginario social que habla de un Yo que mira a un Otro, estamos asumiendo o entendiendo también que la representación que se hace del extranjero, es decir, del Otro, es una que habla también de la cultura de origen, es decir, del país que mira (1994: 105). Esta aproximación se hace en virtud de estudiar la

conformidad más o menos nítida [de las imágenes] con un modelo, con un esquema cultural que existe antes que él, en la cultura “que mira” y no en la cultura que es “mirada”, y del que es importante conocer los fundamentos, los componentes y la función social. (Pageaux, 1994: 105).

Con lo cual nos alejamos de una simplificación de la palabra imagen al ir más allá del campo digamos visual, para entenderla como el producto de un proceso de textualización.

Pageaux también nos propone, como un paso previo al estudio de las imágenes literarias en sí, el detenernos un momento para formular una hipótesis de trabajo que nos proporcionará las coordenadas que orientarán nuestras indagaciones. El autor recomienda partir siempre de una premisa que deberemos adaptar al contexto que nos ocupa: “toda imagen literaria procede de una toma de conciencia, por mínima que sea, de un Yo con respecto al Otro, de un Aquí con respecto a un Allá” (Pageaux, 1994: 103).

Así, antes de dedicarnos a desgarnar el texto y analizar en detalle cómo se construyen las imágenes, debemos, en primer lugar, fijar las coordenadas que orientarán nuestro trabajo, es decir: detenernos y razonar sobre cuáles son las culturas que se miran, cómo se miran, desde dónde lo hacen y si de esa mirada se desprenden actitudes ligadas a juicios, cuestionamientos, sueños, fantasías sobre el Otro. Este paso previo es de mucha importancia porque nos facilita ordenar nuestros hallazgos y nos permitirá establecer si hay cambios en las posturas plasmadas en los textos y, además, de qué tipo podrían ser tales cambios. Al plantearnos una hipótesis clara, también podremos analizar universos más complejos, siempre que estén bien delineados. Eso nos podría permitir ir un poco más allá y, en lugar de estudiar exclusivamente imágenes de otros entendidas en un sentido muy estricto de la palabra (Otro de otro lugar geográfico, con otra cultura y otra lengua, por ejemplo), bien podemos delinear contornos más precisos dentro de realidades más detalladas, por ejemplo entre grupos que comparten una misma lengua, un mismo origen, pero separados por algún rasgo².

3. DEFINICIÓN DE LOS NIVELES DE ANÁLISIS

Una vez que se ha puesto en claro la premisa o hipótesis de trabajo, que en un principio puede ser intuitiva y conforme se realice el estudio podrá ser corroborada, corregida, sustentada, podemos plantearnos el análisis en sí que nos propone Pageaux (1994). Su modelo de estudio de la imagen literaria ocurre en tres momentos que van ascendiendo en cuanto a complejidad. Este modelo que nos presenta Pageaux se asemeja en su proceder a la forma en la que en la lingüística se plantearía, en una aproximación estructural y por niveles, el estudio de la lengua como sistema de signos.

Con este proceder, detallado, ordenado y por niveles, se logra, por un lado, evitar hacer interpretaciones que pudiesen carecer de un sustento lingüístico o textual claro para analizar la obra literaria. Por otro, se puede documentar nuestros hallazgos y probar nuestras aseveraciones claramente. Todo ello termina por permitirnos conocer, a nivel literario,

² Ver Navas (2010), *Alter o alius: imágenes de la identidad nacional en la literatura de la unificación alemana*.

qué función tienen o hacia dónde apuntan esas imágenes, si están influidas por la tradición o si buscan cambiar parámetros. La imagología nos ofrece la posibilidad de estudiar de forma ordenada y sistemática los vínculos que se entretienen entre los individuos que conviven en una sociedad. Se trata de la manera en que dichos individuos se representan e imaginan a sí mismos y a los otros. Por lo tanto, si se entiende la imagología como el estudio de un proceso textual en el que se construyen imágenes del Otro, entonces también se deben investigar y describir los procesos por medio de los que esas imágenes del otro país surgen, se mantienen e influyen en la sociedad. Vale la pena preguntarse entonces: ¿de qué manera se construyen imágenes en el texto y qué función ejercen en él? (Corbineau-Hoffmann, 2004: 209). Para respondernos esta pregunta, Pageaux (1994) nos plantea tres niveles de análisis que ascienden en su grado de complejidad y que podemos ver en el gráfico siguiente: nivel lexical, de las relaciones jerarquizadas y del argumento.



Gráfico 1. Representación gráfica de los niveles de análisis propuestos por Pageaux (1994)

En un primer momento de análisis, se tomarán en consideración las palabras, es decir, todas las redes lexicales de significados que van nutriendo el texto. Prestaremos atención a qué material léxico se repite y a qué polo (identidad/otredad; yo/otro) se acerca. En ese momento, se presta atención también a la forma en que ese material lingüístico es presentado: ¿hay palabras en la lengua de origen del mirado o del que mira? ¿Estas palabras son traducidas o no? ¿Están acompañadas por alguna marca tipográfica interesante (cursivas, comillas, paréntesis)? ¿Cómo son los procesos de adjetivación en el texto? ¿Cómo es el uso de los pronombres y artículos posesivos? ¿Hay marcas lexicales claras de inclusión o de exclusión? ¿Hay material léxico que se repite? ¿Hay presencia de palabras autenticadas por la historia o por el proceso cultural aludido en los textos? ¿Son estas unidades léxicas portadoras de una gran carga semántica? ¿Cuándo y dónde se utilizan tales palabras? ¿Hay presencia de palabras que despiertan efectos de sentido complejo? Es decir, en el primer nivel, el del análisis lexical: ¿cómo se define al mirado? ¿Quién es el mirado? ¿Quién lo mira y qué elementos lexicales marcan una diferenciación entre un Yo y Otro?

En un segundo nivel de análisis asciende el grado de complejidad de lo estudiado cuando emprendemos un análisis de las estructuras de sentido que se entretajan en el texto. Así como en el primer momento de análisis recolectamos e inventariamos palabras, en este segundo momento empezamos a ordenar las relaciones de sentido más complejas; prestamos entonces atención a las oposiciones de sentido que se van articulando en el texto literario. Comenzamos aquí a observar qué elementos focaliza la narración que leemos, qué relaciones de sentido se asocian al Yo y cuáles al Otro. Estudiamos si hay presencia de grupos y qué los caracteriza (aquí es importante prestarles atención a los personajes como sistema). Esta forma de estudiar el texto nos lleva a comenzar a entender con más claridad qué relaciones de sentido están cargadas de una manera más positiva o eufórica y qué elementos del Otro en los textos están marcados más negativa o disfóricamente.

Desde allí podemos también identificar unidades temáticas y secuencias. Es decir, ¿en qué partes dividimos el texto en atención a los elementos que organizan la imagen del extranjero? Dentro de esas secuencias, bien podemos encontrar más fácilmente unidades temáticas, por ejemplo, ¿hay pausas descriptivas en el texto cargadas de material léxico y desarrollo

interesante de relaciones jerarquizadas? ¿Se acercan estas descripciones a uno u otro polo o haz de relaciones en el texto? O, más bien, ¿acaso nos encontramos ante un texto de pocas pausas descriptivas, cargado de mucha "acción"? Todo ello sin dejar de prestarle atención a la forma en que estos aspectos se entrelazan con el marco espacio-temporal en el que se desarrolla el texto literario. En este nivel nos preocupamos también por ver qué relación hay entre el tiempo y el espacio en el texto y también advertimos cómo se relacionan esas coordenadas con la otredad y con el Yo. En esta parte del análisis prestamos especial atención y registramos los momentos en que se delimitan espacio y tiempo, en relación con esos haces de relaciones que demarcan un Yo y un Otro. Inventariamos qué lugares y tiempos son marcados más o menos positiva y negativamente. Vemos, en general, qué pares de oposiciones se plantean en el texto y cómo se "transcriben" literariamente en él.

Estos dos momentos o niveles de análisis, que ascienden en complejidad y van estudiando unidades desde lo más pequeño hacia lo más grande o complejo, nos proporcionan la base que nos permitirá pasar al momento interpretativo en sí. El análisis lexical y de las relaciones jerarquizadas conduce a un estudio estructural, apegado a lo textual y a la estructura, es decir, a la forma de hacerse presente en el texto. En el tercer momento de análisis pasamos a un nivel que Pageaux (1994) ha llamado del argumento, es decir, es la oportunidad de interpretar y explicar los hallazgos que se han hecho en atención al elemento cultural. Es aquí donde ya desde la base y con el apoyo de todo el material lingüístico recolectado, inventariado y organizado en los dos niveles anteriores, elucidamos las condiciones que rodean el momento de enunciación del Yo y del Otro y qué consecuencias, significados e implicaciones tienen. Pageaux nos explica que esta representación puede darse de distintas formas, dependiendo de la actitud del Yo en relación con el Otro, de cómo se den los intercambios entre uno y otro, ya sean unilaterales o bilaterales, unívocos o recíprocos. En atención al tipo de intercambio, nos propone tres actitudes fundamentales con base en las que podemos interpretar las imágenes: manía, fobia y filia. En la primera actitud, la manía, se considera la realidad extranjera superior. Aquí, la imagen que se tiene de la cultura extranjera es un espejismo que se admira. En el caso de la fobia, encontramos una realidad extranjera inferior a la propia. Es decir, la imagen de la cultura de origen es en este caso una

especie de espejismo desde el que se “desdice” acerca del Otro. La filia viene a ser la tercera actitud fundamental y resalta en ella que plantea una especie de encuentro. En ella, la realidad cultural extranjera es percibida de forma positiva y tiene, además, un lugar dentro de la cultura que mira, la cultura de acogimiento, que es también percibida positivamente. En este punto del análisis consideramos, sobre la base del material lingüístico y las estructuras narrativas analizados, cuál de las actitudes fundamentales (filia, fobia o manía) se observa en el texto y cómo estas son reveladoras del modo en que el autor y su cultura/imaginario (el Yo) se aproxima al Otro. Es el momento de argumentar y poner en relación la construcción de la imagen que nos plantea el texto con su autor y con el contexto histórico cultural del que este proviene. Podemos entonces, de forma argumentada y precisa, hablar sobre la significación sociocultural de la imagen del Yo y del Otro. Es así como con estos tres niveles que nos propone Pageaux podemos aproximarnos al estudio de la imagen literaria como texto programado que se tiñe de una toma de conciencia de un Yo respecto de otro, de un aquí y ahora con respecto a un allá. Veamos cómo, en el contexto de nuestra actividad docente, hemos puesto en práctica esta propuesta teórica.

4. SOBRE EL MÉTODO IMAGOLÓGICO DE PAGEAUX: UN ESQUEMA OPERATIVO

Si bien el método de análisis imagológico de Pageaux (1994) delimita y precisa cuáles son los elementos que constituyen el objeto de estudio de la imagología, así como las implicaciones de estudiar una obra literaria a partir de esta disciplina, debemos admitir que en la puesta en práctica de la propuesta pueden surgir algunas dificultades que estriban en las particularidades del texto literario que se analiza. Estas afirmaciones son constatables a partir de dos experiencias: la aplicación del método en una serie de investigaciones que hemos referido al inicio de este artículo y la experiencia de haber dictado la asignatura **Introducción a la Literatura Comparada** en la Escuela de Idiomas Modernos (EIM) de la UCV. En los periodos lectivos 2011-2012 y 2012-2013, los profesores Aura Marina Boadas, Grauben Navas y Jefferson Plaza ofrecimos este curso electivo que surgió de una necesidad: dar nuevas herramientas y aproximaciones críticas a los estudiantes de la EIM interesados en la investigación literaria.

Si bien la asignatura ofreció un panorama de los estudios comparados, se concentró en el análisis teórico-práctico de textos literarios a la luz de la imagología, específicamente el método imagológico de Pageaux. La primera experiencia —el año académico 2011-2012— fue muy exitosa, si bien observamos algunas dificultades en los estudiantes a la hora de aplicar con rigurosidad el método, dado que había lecturas imagológicas que arrojaban datos interesantes pero desestimaban muchos de los recursos propuestos por Pageaux. Todo esto nos llevó a considerar la aplicación de un esquema —basado en una serie de preguntas y consejos— que la profesora Navas inicialmente utilizó en el postgrado.

Para su aplicación en pregrado, decidimos como equipo simplificar y agregar una serie de preguntas y observaciones que nos permitirían establecer un enfoque en el que se aprende a emplear la imagología más desde la práctica, sin desestimar la reflexión teórica. De ahí surge una propuesta de la que daremos cuenta a continuación: un esquema didáctico que corresponde a los tres niveles de Pageaux (1994) y sintetiza los límites y alcances de su método. El esquema busca indicar al estudiante —y al posible investigador que quiera utilizar los cuadros que describiremos— cuáles son los elementos fundamentales que deberían estructurar un análisis imagológico desde la perspectiva de Pageaux, perspectiva de análisis que suscribimos y revisamos continuamente para adaptarla a nuestro contexto investigativo y nuestra práctica docente, tanto en pregrado como en postgrado. Partiremos desde el esquema que sugerimos para el primer nivel de Pageaux.

El análisis sugerido en el esquema está dividido en nueve preguntas que dan cuenta de dos fases de análisis: estudio del léxico y de la configuración semiótica. Uno de los primeros pasos indicados es determinar cuáles son las culturas que se miran y cómo su discurso traduce ideológicamente el modo en que se piensa y se percibe al Otro. Debemos acotar que este primer cuadro persigue dos objetivos fundamentales: el primero, insistir en una lectura consciente y detallada del texto literario para revelar si las escogencias léxicas son determinantes en la construcción discursiva —positiva o negativa— de un Yo en torno a un Otro. El segundo objetivo consiste en determinar cómo ese conjunto de palabras —inventariadas y sistematizadas a partir del análisis lexical— revela los significados globales del texto y las implicaciones histórico-culturales de algunos términos

**Cuadro I. Primer nivel de Pageaux (1994)
(Adaptado por Boadas, Navas y Plaza, 2012-2016)**

NIVEL I - PALABRAS		
Órdenes lexicales		
	Categoría	¿Está presente? ¿Dónde? (ubicar párrafo y página)
Análisis lexical	1. Palabras procedentes del país de origen ¿Con traducción? ¿Sin traducción?	
	2. ¿Tomadas del país mirado? ¿Con traducción? ¿Sin traducción?	
	3. ¿Cómo se define al mirado?	
	4. ¿Quién es el mirado?	
	5. ¿Qué permite la diferenciación yo vs. Otro?	
Análisis semiótico	Categoría	¿Está presente? ¿Dónde? (ubicar párrafo y página)
	6. ¿Palabras clave? (autenticadas por la historia, proceso cultural)	
	7. ¿Palabras fantasma? (efectos de sentido complejo, campo semántico más amplio)	
	8. ¿Qué palabras me permiten hablar de un yo?	
	9. ¿Qué palabras me permiten hablar del otro?	

empleados. Para lograr los objetivos planteados, se invita a rastrear las palabras que legitimen o deslegitimen alguna construcción cultural en torno al Yo y al Otro, la presencia de estereotipos o prejuicios, así como la posible presencia de palabras que revelen sueños y fantasías sobre el Otro. Sugerimos también determinar el papel de las palabras sin traducción, ya que detrás de ellas puede haber un elemento singular —quizás intraducible— de la cultura que mira o aquella mirada, o tal vez una práctica cultural que problematiza las relaciones culturales entre dos o más pueblos. La segunda fase de análisis busca determinar cuál es la configuración semiótica del texto a partir de cuatro pasos: los dos primeros se refieren a las palabras clave y fantasmas ya referidas anteriormente; las primeras serían reveladoras de procesos históricos y modos en que los pueblos se han relacionado y han institucionalizado ciertas prácticas culturales; las segundas son indicadoras de procesos de resemantización, es decir, se busca precisar si la palabra adquiere una nueva significación en el tejido del texto analizado. Finalmente, proponemos seleccionar un número limitado de palabras que den cuenta de los significados que se transmiten sobre las culturas miradas desde el ámbito discursivo. Una vez explicado el primer esquema sugerido, pasaremos a la descripción del segundo nivel de Pageaux (1994).

En el segundo nivel intervenimos la propuesta de Pageaux para complementarla con la narratología, dado que el crítico francés nos invita a estudiar rigurosamente cómo las estructuras narrativas son el espacio en que se configura una serie de oposiciones entre el Yo y el Otro. Se sugiere analizar las particularidades del narrador, en términos de la voz y el nivel narrativos: una narración en primera o tercera persona, así como un agente narrativo que participa o no de los hechos narrados, puede revelarnos cuál es el tratamiento que reciben las culturas miradas desde el entramado narrativo. Seguidamente, sugerimos determinar los rasgos físicos y caracteriales de los personajes, sus posturas en torno al Otro, las relaciones que establecen, para poder determinar si se agrupan, si hay rivalidades o conflictos entre ellos. El siguiente paso será determinar si en la configuración del texto —sobre todo lo referido a la actuación de los personajes— observamos sentimientos y emociones ligadas a lo eufórico o lo disfórico. Posteriormente, insistimos en la división en secuencias: a través de ella se busca rastrear la evolución —en términos del desarrollo de la trama— de la mirada Yo/Otro y determinar cuáles son los indicios

**Cuadro 2. Segundo nivel de Pageaux (1994)
(Adaptado por Boadas, Navas y Plaza, 2012-2016)**

NIVEL II - RELACIONES JERARQUIZADAS		
Categoría		
1. Oposiciones	¿Está presente? ¿Dónde? (ubicar párrafo y página)	Su comentario
Haces de relaciones	1.1. Yo narrador de la cultura de origen (elementos en los que se focaliza la narración)	
	1.2. El Otro (personajes de la cultura representada)	
	1.3. ¿Hay grupos? ¿Cuáles? ¿Qué los caracteriza? (los personajes como sistema)	
	1.4. Organización eufónica (+) y disfónica (-)	
2. Unidades temáticas	¿Está presente? ¿Dónde? (ubicar párrafo y página)	Su comentario
Unidades temáticas	2.1. Elementos decorativos y pausas descriptivas	
	2.2. Polos de imantación	

(sigue)

Cuadro 2. Segundo nivel de Pageaux (1994) (Continuación)
(Adaptado por Boadas, Navas y Plaza, 2012-2016)

3. Secuencias	¿Está presente? ¿Dónde? (ubicar párrafo y página)	Su comentario
3.1. Organice el texto en secuencias. ¿Las secuencias reúnen elementos catalizadores de la imagen del extranjero?		
4. Marco espacio temporal	¿Está presente? ¿Dónde? (ubicar párrafo y página)	Su comentario
4.1. Organización y reorganización del espacio y tiempo. Elementos que nos hablan de tiempo y espacio.		
4.2. Dicotomías originantes de las fantasías sobre lo extranjero.		
4.3. Pares de oposiciones y su transcripción literaria.		
4.4. Delimitación del espacio y tiempo según Yo / Otro.		
4.5. ¿Lugares, zonas, tiempos valorados "+" (positivamente)?		
4.6. ¿Lugares, zonas, tiempos valorados "-" (negativamente)?		
Marco espacio temporal		

o temas sobre los que se funda esa mirada. Lo observado hasta ahora nos permitirá luego evidenciar las oposiciones que, tanto desde el léxico como desde las particularidades de la estructura narrativa, configuran las relaciones Yo/Otro en el texto. En algunas piezas narrativas —sobre todo de una mediana/gran extensión— podemos analizar las pausas descriptivas y elementos decorativos como mecanismos reveladores de patrones, gustos, características, ideas, posturas del Yo y del Otro.

Finalmente, proponemos el estudio del marco espacio-temporal. Lo primero es precisar cuáles son los espacios valorados, cómo se les estima y desde qué perspectiva se hace: la ensoñación, la fantasía, el rechazo, la idealización, el miedo, el odio, entre otros. El espacio puede ser un elemento que genera falsas percepciones sobre el Otro; puede también ser un escenario de conflictos o disputas, así como un constructo mental a través del cual se distorsiona la realidad, se sueña, o se busca construir utopías. En fin, el estudio del espacio persigue enmarcar la construcción del Otro en un lugar —real o imaginado— que revela modos y formas de concebir culturalmente lo ajeno y lo propio. Finalmente, el análisis del tiempo favorece la contextualización a partir del estudio de las marcas cronológicas del texto, indicios reveladores de procesos históricos y relaciones entre los pueblos. Aquí también sugerimos la posible aplicación de un enfoque narratológico, dado que las distorsiones entre el orden de la historia y el relato —ya sea en forma de analepsis, prolepsis, elipsis— pueden evidenciar o privilegiar aspectos temporales que inciden en la construcción narrativa del Otro. Una vez explicados todos los pasos metodológicos del segundo nivel, pasaremos al último nivel propuesto por Pageaux (1994).

El cuadro que presentamos para el tercer nivel implica abandonar las estructuras inmanentes del texto y considerarlo así un documento enmarcado en una cultura, revelador de ideologías y de imaginarios, posiblemente sujeto de estudio de otras disciplinas teóricas. El primer paso sería determinar desde cuál de las actitudes fundamentales ya descritas se construye el texto imagotípico³, para determinar cómo esta actitud revela aspectos fundamentales de la visión del escritor y su cultura. El siguiente

³ El texto imagotípico o imagológico, desde la perspectiva de Pageaux (1994), está enmarcado en una realidad político-cultural, construye de manera implícita o explícita un diálogo entre cultural, pone de manifiesto la percepción cultural de un Yo en torno a un Otro.

Cuadro 3. Tercer nivel de Pageaux (1994)
(Adaptado por Boadas, Navas y Plaza, 2012-2016)

NIVEL III - CULTURAL ARGUMENTO O MOMENTO HERMENÉUTICO		
Categoría		
	¿Está presente? ¿Dónde? (ubicar párrafo y página)	Su comentario
1. Actitudes		
Actitudes fundamentales	1.1 ¿Cuál de las actitudes fundamentales percibe en la construcción de la mirada del Otro?	
	1.2. ¿La representación del Otro tiende a lo ideológico o a lo utópico? ¿Es aplicable la noción de Alterr/Alius?	
2. ¿Qué relación establece entre la representación del Otro y el autor?		
Argumentos	2.1. ¿El contexto histórico-cultural del autor influye en su mirada? ¿La representación del Otro responde al imaginario colectivo de una sociedad o es una mirada más ligada a una percepción individual?	
	2.2. Significación social de la imagen del Otro	
3. Imagología y otras disciplinas		
Salirse del texto	3.1 ¿Complementaría su análisis imagológico con alguna otra perspectiva teórica? De responder afirmativamente, ¿cuál? ¿Por qué?	

paso no está claramente contemplado en la propuesta de Pageaux, mas sí es desarrollado por el imagólogo francés Jean Marc Moura (1992a, 1998), bastante afín al método imagológico que estamos describiendo, quien alude a los pares polares del imaginario social Ideología/Utopía y a las nociones de Alter/Alius⁴. Incluimos estos conceptos para determinar las posibles implicaciones ideológicas —ya no en términos de lo observado a través del léxico y las estructuras narrativas— del texto literario, considerado como documento que se inserta en una historia cultural y asociable a un orden social o a un modo de percibir al mundo. Seguidamente, buscamos establecer las posibles implicaciones entre el autor y la representación del Otro, es decir, si el mundo ficcional construido responde a esquemas colectivos o a la singular imaginación del escritor. Esta lectura puede evidenciar con mayor claridad la significación social de la imagen del Yo y del Otro. Finalmente, sugerimos relacionar todos los hallazgos encontrados y leerlos desde otra disciplina teórica afín a la imagología —antropología, sociología, estudios culturales, estudios de género, historia, artes, etc.— para poder ofrecer una mirada crítica de los procesos socioculturales evidenciados a partir de una ficción narrativa enmarcada en un contexto histórico y social, y construida desde la particular visión de su escritor.

Un modo de ilustrar las bondades de los esquemas —que hemos construido desde la experiencia docente tanto en pregrado como en posgrado— es su aplicación práctica en un texto literario, por lo que en los siguientes apartados analizaremos el cuento “El eclipse” (1959/2007) de

⁴ Respecto a estos conceptos, Alter o Alius, ideología y utopía, debemos revisar la obra de teóricos como el francés Paul Ricoeur y el imagólogo francés Jean-Marc Moura. El primero, en su texto *Del texto a la acción* (1986/2004), reflexiona sobre ideología y utopía entendidas como dos prácticas imaginativas que se implican dialécticamente y que condicionan la manera en que los individuos se imaginan y relacionan entre sí. El polo de la ideología tiende a la repetición y conservación del orden ya existente; el de la utopía es expresión de un ejercicio de la imaginación para pensar en otro modo de ser; es decir, uno aún no existente, pero posible. Sobre la base de esta aproximación teórica podemos interpretar las imágenes presentes en una obra literaria; es allí donde, al apoyarnos en Jean-Marc Moura (1992b), podemos precisar si las imágenes tienden a representar al Otro como un Alter, es decir, como un otro opuesto, situado al margen del grupo, o como un Alius, es decir, como un Otro posible o diferente ubicado mas allá de las divisiones y diferencias que existen al momento de la escritura.

Augusto Monterroso, desde la aplicación de nuestros esquemas basados en el método imagológico de Pageaux.

5. ANÁLISIS DE LOS NIVELES: UNA PROPUESTA DE APLICACIÓN

5.1 Primer nivel

“El eclipse”, escrito en 1959 por el autor guatemalteco Augusto Monterroso (1921-2003), es un texto breve, pero muy claro y cargado de significaciones que nos permiten poner en práctica nuestro modelo de análisis imagológico.

En el primer nivel de análisis, y como paso previo, podemos formular nuestra hipótesis de trabajo: la toma de conciencia central de este texto es la de un Yo, fray Bartolomé Arrazola, que desde su posición civilizada y eurocentrista se relaciona con Otro, indígena, en la “selva poderosa de Guatemala”. La historia es narrada por un narrador heterodiegético con focalización cero (omnisciente). Esto es importante a la hora de elaborar la hipótesis que guía nuestro trabajo, pues orientará nuestro arqueo lexical. Al comenzar el trabajo de inventario de las significaciones latentes en el texto, nos encontramos con que el texto está escrito en un castellano cuidado, y más allá de unidades léxicas como “selva poderosa de Guatemala”, “indígenas” y “maya”, no parece haber más palabras tomadas del país mirado. Sí hay, sin embargo, una interesante presencia de unidades léxicas relacionadas con fray Bartolomé Arrazola, tales como su propio nombre completo, “Aristóteles”, “España distante”, “Carlos Quinto”, “Convento de los Abrojos”.

El mundo del que mira es descrito haciendo uso de una adjetivación muy fina y significativa que le caracteriza como civilizado y culto. Ello es sustentado por unidades léxicas como “conocimiento”, “arduo conocimiento de Aristóteles”, “confiaba en el celo religioso de su labor redentora”, “digna de su talento” y “cultura universal”; son todos campos léxico-semánticos que giran en torno al fraile. En ese mismo orden de ideas, identificamos que la adjetivación desde la perspectiva del fraile para con lo que lo rodea es también muy llamativa, pues al estar perdido en la poderosa selva guatemalteca, su expresión está cargada de “cierto desdén” acompañada de una actitud de superioridad que lo lleva incluso a

pensar que podrá “engañar a los opresores”. Esos “opresores” indígenas se construyen lexicalmente de una forma interesante, pues ese indígena mirado es “imposible”, decidido, parco y, tal como lo muestra el desenlace, también muy informado y culto; de allí la referencia a los códices y los astrónomos.

En tres momentos del texto hay material léxico significativo relacionado con el lenguaje: “un mediano dominio de las lenguas nativas” junto con decir algunas palabras que fueron comprendidas. También de boca del fraile, en el único fragmento reproducido en discurso directo en el texto, leemos lo que dice: “si me matáis, puedo hacer que el sol se oscurezca en su altura” (Monterroso, 1959/2007: 53). Ambos fragmentos están cargados de un material léxico que define muy bien al que mira y reafirma ese aire de desdén que habíamos mencionado anteriormente. Desde esa posición de superioridad por parte del fraile se hace uso del lenguaje para “comunicarse” o ¿dominar? al Otro, el cual toma la palabra hacia el final del texto para recitar “sin ninguna inflexión de voz”, con lo que ese Otro también hace uso de su lengua nativa desde una posición de superioridad. Vemos entonces claramente cómo en un texto tan breve, el léxico nos da ya abundantes pistas sobre la manera en que ha sido programado y se da la construcción de la imagen literaria. Seguidamente, abordaremos el texto a partir de lo postulado en el segundo nivel.

5.2 Segundo nivel

El segundo nivel busca determinar “cómo se articulan en el texto los principios organizadores, los principios distributivos (serie del Yo versus serie del Otro), las lógicas y derivas de lo imaginario” (Pageaux, 1994: 114). El texto imagológico se propone como un proyecto más o menos exhaustivo que define y sitúa al Otro en un determinado contexto de enunciación. Salimos de la palabra y nos adentramos en las particularidades de las estructuras temáticas y narrativas para establecer cuáles son las grandes oposiciones que estructuran el texto.

En nuestra propuesta de lectura desde la imagología, el primer elemento que destacamos es el narrador; su naturaleza —caracterizada a partir de la narratología— y su función en la construcción discursiva del Otro. En “El eclipse”, el relato es contado por un narrador extradiegético-

heterodiegético, es decir, el agente narrativo no participa de los hechos narrados ni interviene en ellos. La narración se focaliza en el fraile y se tiñe de ciertos tintes irónicos: el conocimiento enciclopédico sobre el eclipse y la amenaza de desaparecer el sol son, en apariencia, armas lo suficientemente poderosas para engañar a los indígenas, quienes se reúnen para responder a las amenazas del fraile. Este episodio no nos es narrado; se utiliza la técnica de la elipsis para dar cuenta de la penosa muerte del religioso, condenado gracias al conocimiento ancestral de los indígenas. Estos indicios nos llevan a situar la voz narrativa como un agente reivindicador de la cultura indígena.

El siguiente paso metodológico es la división en secuencias temáticas. Pageaux (1994) nos invita a asociar los elementos catalizadores de la imagen del Yo y del Otro con las secuencias narrativas en las que pueden ser evidenciados, para poder determinar así el peso que tiene la construcción del Otro en el entramado narrativo. De la división en secuencias podemos destacar también los elementos decorativos, las pausas descriptivas y los polos de imantación del relato; estos últimos serían los elementos que funcionan como bisagras del texto, son mecanismos que nos permiten reducir la estructura temática del relato a su raíz o significado más profundo. La brevedad del texto nos lleva a descartar el estudio de las pausas descriptivas y los elementos decorativos, por lo que nos concentraremos en las secuencias y los polos de imantación. Esta lectura de "El eclipse" divide el texto en ocho secuencias:

1. El fraile vencido por la imponente selva
2. La aparición de los indígenas
3. La muerte inminente
4. La astucia del hombre occidental: el eclipse
5. La aparente victoria del fraile: su conocimiento occidental
6. La reunión de los indígenas
7. El fraile es sacrificado
8. El conocimiento ancestral de los indígenas: el triunfo

Ahora bien, ¿qué elementos catalizadores de la imagen del Otro percibimos? Las primeras dos secuencias revelan la amenaza y el miedo que causa penetrar en los espacios no dominados por el colonizador; el Otro, "salvaje" y no domesticado, genera temor y augura la muerte.

Ante la inminencia del deceso, el fraile hace uso de su conocimiento enciclopédico y su supuesta astucia; urdir un engaño a partir del eclipse desestima al Otro y lo relega a un carácter de minusvalía intelectual. El fraile piensa que ha vencido y que logrará salvar su vida. Intuye que la reunión de los indígenas es señal de su inminente rendición; nada más lejos de la realidad. Los indígenas sacrifican al sacerdote; su engaño lo convierte en un sacrificio humano, probablemente una ofrenda para unos dioses proscritos por la institución religiosa que representa. Los indígenas y su ciencia triunfan, reivindican un Yo que parecía no tener voz. En todas las secuencias percibimos de manera implícita o explícita el encuentro entre dos culturas: una civilizada y otra imaginada y soñada como barbárica. En ese choque cultural hay elementos recurrentes —e identificables a partir de las secuencias temáticas propuestas—: la necesidad de acercarse, la desconfianza, el temor, la lucha por dominar al Otro, el conocimiento como fuente de poder, la astucia y la fuerza, la ley del hombre civilizado, las leyes de la naturaleza y de los hombres “salvajes”. Todos los elementos temáticos nos llevan a establecer que hay un gran polo de imantación en el relato: el conflicto “civilización y barbarie”. Para corroborar que este es el elemento bisagra de los significados asociados al Yo y al Otro en el texto, vamos a referir cuáles son las oposiciones temáticas sobre las que se estructuran las relaciones entre el Yo y el Otro en el texto:

vida – muerte;	lenguas nativas – castellano;
cultura occidental – cultura prehispánica mesoamericana;	cultura universal – cultura local;
perdido – ubicado;	libre – cautivo;
selva – ciudad;	capturado – captores;
Europa – América;	sinceridad – engaño;
España – Guatemala;	conocimiento – ignorancia;
distante – cercano;	explicaciones metafísicas de la realidad – explicaciones científicas de la realidad;
	luz – oscuridad;
	sabiduría – ingenuidad

Las oposiciones revelan cómo los dos grupos en pugna son antagónicos. Los indígenas parecen no tener una imagen preconcebida del fraile, el

religioso los mira desde lo que dicta su imaginario. Él se ha apropiado de su lengua para dominarlos, ellos responden con las armas que tienen a disposición intentando contrarrestar la amenaza. De las oposiciones se desprende que el fraile no ha podido entender realmente quiénes son sus adversarios. Observamos esa desestima del Otro que se construye a partir de las acciones del religioso.

El siguiente paso que proponemos es el análisis de los personajes como sistema. Recordemos que Pageaux (1994) plantea un estudio de los personajes que acentúa su mirada, en principio, en los rasgos perceptibles del físico, de la gestualidad, y de las formas en las que comunican sus ideas y percepciones. Este primer acercamiento puede ofrecernos una imagen inicial de los personajes a partir de la cual podemos establecer conexiones entre ellos, determinar la posible presencia de grupos y cómo, desde las acciones de los actantes, se va configurando la alteridad en la novela.

Si hacemos este ejercicio reflexivo con el relato analizado, observaremos que no tenemos suficientes indicios que nos permitan aportar descripciones físicas, gestuales o rasgos caracteriales de los personajes, sobre todo si nos referimos a los indígenas. Es posible establecer la presencia de dos grupos: el fraile y su misión civilizadora, los indígenas representantes de la barbarie. El sacerdote como protagonista del relato se construye desde una cierta ambigüedad, su descripción revela una cierta condescendencia teñida de ironía. Los indígenas, al principio, no tienen voz. Son retratados a partir del personaje del fraile; ellos le causan una sensación de impasibilidad que lo lleva a pensar que la ingenuidad de “los salvajes” puede ser su tabla de salvación. El fraile no intuye la dureza de su enemigo. Cuando los indígenas toman la voz y deciden sacrificarlo, destruyen el modo en que el sacerdote los había pensado y soñado. De todo lo anteriormente dicho, la organización del texto tiende a oscilar entre la euforia y la disforia, hay sensaciones de amenaza y miedo que paralizan al fraile; la astucia de Bartolomé y la esperanza renovadora del recuerdo del eclipse potencian sus emociones y le hacen pensar que puede sobrevivir, su repentina y drástica muerte culmina el triste —pero también irónico— ciclo de la derrota ante el adversario que se había subestimado.

El último paso que llevaremos a cabo es el estudio del marco espacio-temporal. Pageaux (1994) señala que se deben comprender las estrategias narrativas que adoptan los ejes del tiempo y del espacio. Lo primero es

establecer cómo se reorganiza el espacio extranjero y cuáles son los lugares valorados —positiva o negativamente— en el texto imagotípico. El espacio puede proyectarse desde una serie de dicotomías en las que cada cultura privilegia las zonas a las que confiere un carácter positivo. El espacio puede no ser un lugar físico o concreto, es decir, los paisajes mentales, las fantasías y ensoñaciones son reveladores de una concepción cultural en torno a los lugares en los que se mueve y desenvuelve el Otro. Sobre el tiempo, Pageaux sugiere estudiarlo rastreando todas las fechas y las referencias cronológicas, para poder determinar qué se privilegia. Contextualizar la realidad cronológica de la obra estudiada puede revelarnos cuáles son/eran las ideas y percepciones sobre lo extranjero en una determinada época histórica.

Sobre el espacio en “El eclipse”, observamos la construcción de una dicotomía: hay un espacio concreto que es la selva, ella es el territorio del Otro, no está dominada por la lógica del religioso. Se construye como lugar amenazador y peligroso. El miedo del fraile exagera la visión negativa que se tiene de esa zona. La selva es un territorio físico, pero es también un paisaje mental creado por la imaginación del fraile. De manera menos nítida se vehicula una imagen de España, ligada a las leyes y a la misión civilizadora en el territorio americano, fuente del conocimiento universal que significó la perdición de Bartolomé.

Sobre las referencias temporales en “El eclipse”, debemos considerar la presencia de una única anacronía temporal en el relato —una analepsis externa—: “Tres años en el país le habían conferido un mediano dominio de las lenguas nativas. Intentó algo. Dijo algunas palabras que fueron comprendidas” (Monterroso, 1959/2007: 53). Esta alusión temporal permite ubicarnos en un contexto: la colonia. A través del tiempo comprendemos por qué el fraile concibe a los indígenas desde esta óptica tan particular. El tiempo es un factor ilustrador de cómo el texto literario da cuenta de las complicadas relaciones entre los grupos culturales en pugna: un grupo que intenta civilizar y dominar, otro que busca su supervivencia y autodeterminación.

El análisis de las estructuras temáticas y narrativas constata lo observado en el primer nivel: la aparente superioridad del fraile es su condena; su imposibilidad de deslastrarse de su imaginario en torno al mundo indígena lo lleva a urdir un engaño que irremediablemente lo conduce a la muerte.

La lectura desde la imagología nos sugiere someter al texto a un tercer paso metodológico en el que superamos la idea de la lectura inmanente. El texto literario se presupone como un documento cultural en el que se manifiestan actitudes fundamentales, ideas reveladoras de la cultura que mira y la que es mirada y posibles implicaciones socioculturales que posibilitarían la revisión crítica del texto a la luz de otras disciplinas. En el siguiente apartado ofreceremos unas breves consideraciones sobre cómo analizar “El eclipse” a partir de las proposiciones del tercer nivel del método imagológico de Pageaux.

5.3 Tercer nivel

Como primer paso del estudio imagológico se planteó la necesidad de establecer una hipótesis de trabajo. En este orden de ideas, al revisar los elementos temáticos abordados en “El eclipse”, se evidencia el conflicto civilización y barbarie como un polo de imantación del relato. Las oposiciones temáticas que representan al Yo y al Otro se resumen en algunos de los pares ciudad-selva, Europa-América, cultura universal-cultura local, conocimiento-ignorancia, que fueron observados en el segundo nivel de análisis.

En el pensamiento latinoamericano, el tándem civilización-barbarie⁵ tiene una larga tradición pues está asociado a la presencia de europeos en la región y a las indagaciones sobre la identidad. Durante el periodo colonial se instaló esa dicotomía que le sirvió a Europa para legitimar su acción en América (religión, lenguas, educación, comercio...). En el siglo XIX, esta vez desde Latinoamérica⁶, el proyecto liberal positivista abogó por la occidentalización del continente mediante la adopción de los modelos culturales europeos (la civilización), como una forma de distanciarse de los atavismos indígenas (la barbarie) y de enrumbarse hacia el progreso. Son los tiempos del afrancesamiento de algunos sectores que adoptan modas

⁵ Para conocer el uso de la expresión a través de la historia, se puede consultar el trabajo “Civilización y barbarie. Ideas acerca de la identidad latinoamericana”, de Marco Urdapilleta-Muñoz y Herminio Núñez-Villavicencio (2014), página 33 y siguientes.

⁶ Algunos autores: Domingo Faustino Sarmiento, Esteban Echeverría, Juan Bautista Alberdi.

y prácticas culturales provenientes del país galo y la promoción de una inmigración regeneradora de la sociedad.

A fines del siglo XIX y comienzos del XX se transforma la valoración que se hacía del bárbaro. En ese período

no se trataba aquí de estigmatizar como 'bárbaros' o 'inferiores' a los indígenas, los mestizos o a los negros, sino de operar una transformación en ellos por medio de una educación que posibilitara su acceso y participación directiva en la nueva sociedad nacional que se vislumbraba. (Urdapilleta-Muñoz y Núñez-Villavicencio, 2014: 38).

Ese es el discurso de autores como José Martí y José Enrique Rodó, para quienes la herencia americana no es negativa y las alusiones a la noción de "civilización" no solo remiten a Europa, sino también a los Estados Unidos.

Plantean Urdapilleta-Muñoz y Núñez-Villavicencio (2014) un último momento en el devenir de la relación civilización y barbarie, caracterizado por la relación de esta última noción con los procesos de descolonización en el mundo. Ese período, correspondiente a la postguerra de la Segunda Guerra Mundial, estaría vinculado al reconocimiento del poder y la opresión ejercidos por la "civilización", frente al sometimiento y la marginación de los seres expoliados y reducidos, asociados a la "barbarie". La mirada descolonizadora aboga por el reconocimiento de la diversidad y el respeto a las diferencias culturales. Una relación aún en devenir.

Una vez reconocidos algunos hitos de la relación civilización y barbarie en el pensamiento latinoamericano, podemos intentar determinar posibles interpretaciones del cuento objeto de nuestro estudio. El origen centroamericano del autor lo coloca en medio de dos tradiciones culturales, la española y la amerindia, ambas cercanas a él. Se comprende así el transcurrir de la obra entre dos espacios culturales. La focalización de la narración en el fraile, como ya se comentó antes, nos pone a la escucha de sus pensamientos y valoraciones, a partir de los cuales la realidad cultural de los indígenas es considerada negativa e inferior. Hay una sobrevaloración de la cultura de quien mira, el fraile, con respecto a la cultura observada, la del Otro. Así, desde la perspectiva de Pageaux (1994), quien establece tres posibles actitudes —filia, fobia y manía, nociones de orden psicológico—, la representación del Otro en "El eclipse" está centrada en la fobia.

No obstante, la oportuna incorporación del recurso humorístico en el cuento trastoca la mirada excluyente y aplastante de la fobia a la que aludíamos antes para dar paso a la acción de los indígenas, la cual devela la existencia de otros desarrollos científicos (la astronomía maya), desconocidos para el fraile, y a todas pruebas, inconcebibles para él. Develar la riqueza de la cultura maya es una apuesta del escritor para romper con el discurso colonial hegemónico que solía negar la existencia de culturas en el continente americano antes de la llegada de los imperios europeos.

Con esos planteamientos, Monterroso está en la misma orientación de autores que lo precedieron como Miguel Ángel Asturias y José María Arguedas, este último considerado como uno de los principales representantes del indigenismo literario en las historias de la literatura latinoamericana. Todos ellos incorporaron en sus obras el mundo indígena mediante la representación de sus prácticas culturales, transmitiendo de esa forma su visión de mundo. Se trata de una literatura de denuncia, de subversión del orden establecido (ideología), que da voz a los marginados y, por eso mismo, se enfrenta al poder y a sus prácticas que pretenden perpetuar el orden social. Estamos aquí, entonces, en el orden de lo que Pageaux, siguiendo al filósofo Ricoeur, denomina la utopía, que es la posibilidad de crear mundos alternativos, nuevas relaciones y construcciones sociales. “El eclipse” trastoca el discurso oficial del período representado —el discurso colonial— y el del contexto de enunciación —el discurso neocolonial reproductor de prácticas muy parecidas a las de antaño—.

Este tercer nivel de interpretación de la obra literaria permite el abordaje desde distintas perspectivas; por ello, además de las propuestas por Pageaux (1994), con nociones vinculadas a la psicología y a la filosofía, es oportuno incorporar aquí reflexiones vinculadas al campo de la historia y de la interculturalidad. Podemos decir con “El eclipse” que la historia no comenzó en “La selva poderosa de Guatemala” en 1492, como lo pretendieron los conquistadores que se dieron a la tarea de redimir almas y civilizar a los pobladores; la historia comenzó mucho antes, como lo testimonian los códices. Subyace en la obra la propuesta de una historiografía descolonizadora que reconozca la diferencia y los hitos del espacio que se vive. Estos comentarios nos llevan a las formulaciones que se han desarrollado en torno a la reescritura de la historia, al reconocimiento de una historia con “h” minúscula de igual valor a la “Historia” en mayúscula.

Además de dejar al descubierto la existencia de versiones complementarias de la historia (el valor de las culturas amerindias), desestimadas por quienes detentan el poder, Monterroso dialoga con el discurso oficial y reescribe una historia de fracaso para ofrecer una nueva versión que coloca el poder del lado de los indígenas. Nos referimos concretamente a una escena de la historia colonial, según la cual Cristóbal Colón habría escapado de la muerte apelando también al calendario de eclipses, cuando de regreso de su cuarto viaje tuvo que detenerse en Jamaica para recuperarse de daños sufridos en sus embarcaciones. Durante los meses de espera, surgió un motín entre marineros que enfrentó a los navegantes entre ellos y con los indígenas, quienes hasta ese momento les habían suministrado provisiones y que luego de los ataques de los que fueron objeto se negaban a continuar haciéndolo. Sigamos la relación de los hechos:

Conserva todavía, misteriosamente salvada del naufragio, una copia de las *Efemérides astronómicas* de Johann Müller, el "Regiomontano". En ellas se prevee [sic] un eclipse de luna para el 24 de febrero de 1504. Con el poder del misterio entre sus manos, Colón reúne a los caciques y les amonesta severamente, exigiéndoles que les abastezcan a él y a los suyos de mayor cantidad de víveres. En caso contrario, la luna se oscurecerá con signo de catástrofe inminente. El efecto es inmediato. El encubrimiento del disco lunar provoca en los aborígenas [sic] confusión y miedo. Su reaparición, en cambio, un gran alivio y descanso y, con éste, la consecuente obediencia, respeto y suministro abundante. (De Cesare, 1992: 225).

Estamos ante una escena similar recogida por la crónica y por el cuento, no obstante con resoluciones diferentes. Frente a los valores representados por el fraile, emblemas de la colonización (religión, educación, ciencia, raza), en el cuento se erigen los valores de una cultura Otra, considerada sin historia, que en realidad ha desarrollado sus propios sistemas de cálculos astronómicos, a los que ya hemos aludido, que posee unas prácticas religiosas que cohesionan a su comunidad y que consigna y trasmite el conocimiento mediante prácticas como la oralidad:

mientras uno de los indígenas recitaba sin ninguna inflexión de voz, sin prisa, una por una, las infinitas fechas en que se producirían eclipses

solares y lunares, que los astrónomos de la comunidad maya habían previsto y anotado en sus códices sin la valiosa ayuda de Aristóteles. (Monterroso, 1959/2007: 54).

Monterroso se inscribe aquí en la línea de trabajo de pensadores latinoamericanos y caribeños, como Édouard Glissant, para quienes

la historia —en tanto conciencia en acción y en tanto vivencia— no es sólo un asunto de historiadores. Para nosotros, la literatura no se dividirá en géneros sino que implicará todos los enfoques de las ciencias humanas. En esta materia, las categorías heredadas no deben bloquear la audacia metodológica cuando esta responde a las necesidades de nuestra situación. (Glissant, 2005: 176).

El choque de culturas representado en el cuento “El eclipse” proporciona otra posibilidad de lectura desde la óptica intercultural. En “El eclipse”, como ya se indicó en el análisis del primer nivel, hay material léxico que remite al lenguaje. Particularmente se alude al “mediano dominio de las lenguas nativas” que tenía el fraile, lo que le permitía comunicarse con los indígenas y expresarles sus ideas. La obra pone al descubierto cómo la competencia lingüística del fraile no iba aparejada a las competencias sociocultural e intercultural. Él no fue capaz de desentrañar los rostros y movimientos de los indígenas demostrando muy poco dominio del lenguaje corporal y de la proxemia; tampoco conocía sus desarrollos socioculturales (avances científicos). Cuando percibe incredulidad en sus ojos, asume que se trata del desconcierto de los indígenas ante sus amenazas de “hacer que el sol se oscurezca en su altura”. Nunca consideró que el asombro podía ser la reacción de los custodios del calendario maya ante una amenaza que a sus oídos ha debido sonar, si no ofensiva, al menos infantil.

El desarrollo de la actitud de fobia a la que aludimos antes le impide al fraile cualquier asomo de empatía. De ahí que podamos hablar de un bajo nivel de sensibilidad intercultural. Para Milton Bennett (2004), las relaciones entre individuos de culturas diferentes pueden ser de tipo etnocéntrico (negación, defensa, minimización) o etnorrelativo (aceptación, adaptación, integración). El paso de una actitud a otra está segmentado en seis niveles que van desde la negación absoluta del Otro hasta la integración de los

aportes del Otro a las prácticas personales. Al observar la actitud del fraile, nos percatamos de que sus acciones son de defensa ante los indígenas, por lo que se halla en un nivel muy bajo de reconocimiento del Otro (el segundo de seis en la taxonomía de Bennett): “*Defense against cultural difference is the state in which one’s own culture (or an adopted culture) is experienced as the only viable one —the most ‘evolved’ form of civilization, or at least the only good way to live*” (Bennett, 2004: 265).

La actitud del fray Bartolomé Arrazola en “El eclipse” devela que, a pesar de haberse interesado por los indígenas (convivió con ellos, aprendió su lengua), este religioso no logró superar su mirada de superioridad. Ante el miedo que se pone de manifiesto en las primeras secuencias del cuento analizadas en el segundo nivel, el fraile se protege con los valores del etnocentrismo, en el cual la propia cultura se erige en patrón y cualquier alteración es considerada una amenaza. Esa trinchera de seguridad en la que se internó le impidió ver más allá de sus seguridades y relacionarse con los Otros, confinándose en un mundo hecho a su medida de espaldas a la realidad circundante, actitud que lo condujo al sacrificio. Muerte real para el fraile, que puede tener una lectura simbólica para quienes se niegan a enriquecerse del contacto con el Otro.

6. CONCLUSIONES

Estudiar un texto literario a la luz del método imagológico de Pageaux (1994) es un ejercicio de observación y sistematización de las múltiples redes que constituyen y dan sentido a los significados y mensajes que transmite el texto literario en términos de las relaciones y representaciones del Yo y del Otro. Pageaux nos invita a leer críticamente el texto desde dos facetas: la lectura de las estructuras internas del texto (léxico, narración, personajes, significados) y las relaciones que el texto y su autor mantienen con la cultura que lo produce y la cultura que se mira. Pageaux concilia, a partir de su propuesta de análisis, dos visiones de la crítica literaria cuando destaca la importancia de la palabra sin desestimar el contexto y la sociedad que la produce, así como los efectos que esa palabra puede tener en las diferentes esferas culturales por donde transita. El método imagológico de Pageaux reivindica la necesidad de hacer lecturas interculturales, relativizar el peso de ciertos patrones culturales impuestos y no tener miedo de ser

críticos ante ciertas posturas e ideas producidas en nuestro propio mundo cultural. La imagología de Pageaux es, además, una herramienta muy eficaz para fomentar prácticas de lectura crítica en los estudiantes de literatura, sobre todo en el contexto de la enseñanza de lenguas extranjeras⁷.

REFERENCIAS

- Barrera, M. F. (2013). *Líneas de investigación en metodología de la investigación holística*. Caracas: Ediciones Quirón-Sypal.
- Bennett, M. (2004). Becoming interculturally competitive. En J. Wurzel (coord.), *Toward multiculturalism: A reader in multicultural education* (2a. ed., pp. 62-77). Newton, MA: Intercultural Resource Corporation. Disponible: http://www.wholecommunities.org/pdf/privilege/4_Becominginterculturallycompe_Bennett.pdf
- Corbineau-Hoffmann, A. (2004). *Einführung in die Komparatistik*. Berlín: Erich Schmidt Verlag.
- De Cesare, G. B. (1992). La última experiencia de Colón en (tierras de) América. *Asociación Internacional de Hispanistas (AIH), Actas XI*, 218-226. Disponible: http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/11/aih_11_3_025.pdf
- Glissant, É. (2005). *El discurso antillano*. Caracas: Monte Ávila.
- Monterroso, A. (2007). "El eclipse". En *Obras completas (y otros cuentos)* (pp. 51-54). México: Ediciones Era. (Obra original publicada en 1959). Disponible: <https://books.google.co.in/books?id=duEGqerNwS4C>

⁷ Sobre las implicaciones didácticas del método imagológico de Pageaux, destacamos la investigación intitulada "Hacia una didáctica imagológica del texto literario: Análisis de la novela *La straniera* de Younis Tawfik" del profesor Jefferson Plaza. En este momento se encuentra en fase de desarrollo.

- Moura, J.-M. (1992a). L'imagologie littéraire. En *L'image du tiers monde dans le roman français contemporain* (pp. 267-295). París: Presses Universitaires de France.
- Moura, J.-M. (1992b). La imagología literaria: Ensayo, ajuste histórico y crítico (Trad. N. Barroso García). *Revue de littérature comparée*, 66(3), 271-297.
- Moura, J.-M. (1998). L'image de l'étranger: Perspectives des études d'imagologie littéraire. En *L'Europe littéraire et l'ailleurs* (pp. 35-55). París: Presses Universitaires de France.
- Navas, G. H. (2010). *Alter o alius: Imágenes de la identidad nacional en la literatura de la unificación alemana*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Comisión de Estudios de Postgrado.
- Pageaux, D.-H. (1994). De la imaginería cultural al imaginario. En P. Brunnel e Y. Chevrel (dirs.), *Compendio de literatura comparada* (pp. 101-131). México: Siglo XXI.
- Pageaux, D.-H. (1995). Recherches sur l'imagologie: De l'histoire culturelle à la poétique. *Thélème. Revista complutense de estudios franceses*, 8, 135-160.
- Ricoeur, P. (2004). *Del texto a la acción: Ensayos de hermenéutica II*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1986).
- Universidad Central de Venezuela. (2013). *Informe de actividades. Línea de investigación en literatura comparada 2011-2012* (documento inédito). Caracas, 11 h.
- Universidad Central de Venezuela. (2017). *Informe de actividades. Línea de investigación en literatura comparada 2013-2016* (documento inédito). Caracas, 12 h.

Urdapilleta-Muñoz, M. y Núñez-Villavicencio, H. (2014). Civilización y barbarie. Ideas acerca de la identidad latinoamericana. *La Colmena*, 82, 31-40.

AURA MARINA BOADAS

Es Licenciada en Letras por la Universidad Central de Venezuela (UCV, 1984) y Doctora en Literatura de expresión francesa, por la Universidad Michel Montaigne (Bordeaux III, Francia, 1987). Es profesora Asociado de la Escuela de Idiomas Modernos y coordinadora de la Maestría en Literatura Comparada (UCV). Actualmente se desempeña como Gerente de Línea del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la UCV. Sus áreas de interés académico y de investigación son la literatura caribeña, la literatura comparada y la competencia intercultural en la enseñanza del español como lengua extranjera.

GRAUBEN HELENA NAVAS DE PEREIRA

Es Licenciada en Idiomas Modernos por la Universidad Central de Venezuela (UCV, 2004), Magíster en Literatura Comparada en la misma casa de estudios (2007). Actualmente es profesora Agregado y se desempeña como jefe del Departamento de Alemán de la Escuela de Idiomas Modernos, docente en la Maestría en Literatura Comparada y en la Especialización en Alemán como Lengua Extranjera en la UCV. Sus áreas de interés académico y de investigación son la literatura comparada, la literatura de la reunificación alemana, la didáctica del alemán como lengua extranjera y el español como lengua extranjera.

JEFFERSON PLAZA

Es Licenciado en Idiomas Modernos por la Universidad Central de Venezuela (2008), Magister en Literatura Comparada de la misma casa de estudios (2014). Actualmente es profesor Instructor del Departamento de Italiano de la Escuela de Idiomas Modernos y docente de la Maestría en Literatura Comparada de la Facultad de Humanidades y Educación, UCV. Sus áreas de interés académico y de investigación son la literatura comparada, teoría literaria, y literatura y discurso.